

tuas. A los no-probos y malévolos, los detesto, por misericordiosos y dulces que se muestren.

Y no hablemos del cuartelazo de Carrillo. ¿Por qué ha de forzarme don Ricardo a mortificarlo a cada paso en estos artículos? ¿Piensa por ventura que he perdido la memoria? ¿Mentar la soga en casa del ahorcado! ¿Qué fué lo del 28 de abril de 1914, cuando entregó los cuarteles a don Federico Tinoco, a quien conocía muy bien y entre cuya familia y la suya EXISTIA UNA AMISTAD DE MAS DE MEDIO SIGLO? ¿O es que sólo hemos de llamar cuartelazos a aquellos que requieran arrojo y valor personal?

“Oh pájaros voladores
que vais los aires cruzando!
Nosotros somos actores,
vosotros espectadores,
por eso pasáis silbando!”

ELIAS JIMENEZ ROJAS

*
* *